



América Latina en 1973: Expansión de la industria y estancamiento del agro

La imagen que presenta América Latina en 1973 es la de una región de crecimiento dinámico, que desde 1968 ha registrado un proceso de desarrollo acelerado casi ininterrumpido. Tal el cuadro alentador que surge de un informe publicado por el BID, en el cual se analiza la evolución económica y social de los países latinoamericanos en la presente década y en particular en 1972-1973.

El estudio, un libro de más de 400 páginas titulado "Progreso económico y social en América Latina. Informe Anual

1973", destaca que la información preliminar disponible permite estimar que el Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina aumentó en 1973 un 6,8 por ciento. Esa tasa, añade, junto al crecimiento del 6,9 por ciento registrado en 1972, representa uno de los índices de expansión económica más elevados alcanzados por la región desde el comienzo de la década anterior.

El crecimiento económico de América Latina en 1968-72 excedió asimismo en un margen apreciable al promedio de

aumento registrado por los países en desarrollo en su conjunto (6,2 por ciento), así como al ritmo promedio de expansión económica de los países altamente industrializados, que fue del 4,5 por ciento durante el mismo período.

En las cifras de crecimiento económico de la región durante los últimos años, ha tenido un peso relativo importante la evolución ascendente de la economía brasileña, que a partir de 1968 ha registrado aumentos anuales superiores a

(Continúa en la pág. 4)

Recursos de Suecia

El BID ha obtenido un empréstito de 25 millones de coronas suecas (aproximadamente 5,3 millones de dólares), con el fin de canalizarlo hacia el desarrollo económico y social de sus países miembros de América Latina. El empréstito fue concedido por tres bancos privados suecos: el Skandinaviska Enskilda Banken, el Svenska Handelsbanken y el Gotabanken.

Este es el tercer préstamo concedido al BID por bancos privados de Suecia. El primero, por 50 millones de coronas (aproximadamente \$10,6 millones) fue obtenido en 1969, y el segundo, por 30 millones de coronas (aproximadamente \$6,3 millones), en 1972.

El convenio fue suscrito por el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, y el Vicepresidente Ejecutivo del Skandinaviska Enskilda Banken, Carl-Bertil Winqvist, en representación de los bancos suecos.

INTAL: Qué es, cómo funciona y qué hace en favor de la integración regional

Un estudio dado a conocer por el BID dos años atrás, identificó en América Latina 645 obras en ejecución o proyectadas con miras a ser llevadas a cabo en un plazo cercano, destinadas a consolidar la integración física del continente.

El costo de esas obras, concebidas para mejorar las comunicaciones entre los países del área y aumentar su intercambio comercial, cultural y turístico, superaba los 14.000 millones de dólares.

Este inventario de proyectos constituye, quizá, uno de los más sólidos argumentos que puedan exhibirse en apoyo de la existencia del INTAL, un organismo destinado a impulsar la integración latinoamericana, establecido en 1965 en Buenos Aires por el BID, con el patrocinio del gobierno argentino.

Desde entonces, el INTAL (Instituto para la Integración de América Latina), viene cooperando activamente con los planes de los gobiernos latinoamericanos en este terreno y ayudando a la formación de personal técnico y ejecutivo requerido por esta etapa del desarrollo de la región. Tanto por su organización institucional como por la naturaleza de sus funciones, el Instituto representó una experiencia sin duda original, que des-

perió justificado interés en otras regiones del mundo, aun de avanzado desarrollo, en las que se llevan a cabo programas de integración.

El INTAL ha sido definido como un centro de investigación, de asesoría, de enseñanza superior y de intercambio de ideas, planes, técnicas y modalidades operativas, todo ello en relación con una de las ideas básicas que dieron origen al Instituto: que contribuyera a acelerar el desarrollo colectivo de los países miembros del BID, impulsando actividades o proyectos de interés regional.

A ese fin, el INTAL realiza tareas de investigación; organiza seminarios y reuniones de trabajo con líderes latinoamericanos en los campos económico, social y político; reúne, intercambia, publica y difunde estudios y documentos sobre los procesos de integración que se llevan a cabo en distintos lugares del mundo; otorga becas y realiza cursos para funcionarios de organismos públicos y privados vinculados a las actividades de integración o a los centros de enseñanza superior latinoamericanos, y colabora con los organismos regionales e internacionales para el cumplimiento de sus objetivos. Esa

(Continúa en la pág. 8)

En este número:

Cooperará el BID en estudios sobre la cuenca del Pilcomayo. Pág. 2

Decisiones latinoamericanas frente a la crisis mundial de energía. Pág. 3

Educación: La "universidad sin muros" puede ampliar las oportunidades. Pág. 6

Cooperará el BID en estudios sobre los recursos de la cuenca del río Pilcomayo

El Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de Estados Americanos (OEA), participarán en un estudio para el aprovechamiento de la cuenca del río Pilcomayo, que será llevado a cabo por los gobiernos de Argentina, Bolivia y Paraguay, y por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El convenio que formalizó la participación del BID y la OEA en esos trabajos fue suscrito el 21 de mayo pasado por el Vicepresidente Ejecutivo del Banco, Henry Costanzo, y el Secretario General de la OEA, Galo Plaza.

El estudio incluirá una investigación detallada de los recursos más importantes de la cuenca, incluyendo no sólo agua y suelos sino también recursos humanos, y la identificación de proyectos específicos

encaminados a desarrollarlos, así como a controlar el río. El BID actuará como organismo ejecutor del proyecto, juntamente con la OEA que lo hará por medio de su Departamento de Desarrollo Regional.

La cuenca del río Pilcomayo abarca una superficie de aproximadamente 160.000 kilómetros cuadrados, el 52 por ciento de la cual pertenece a Bolivia, el 29 por ciento al Paraguay y el 19 por ciento restante a la Argentina. El río, que tiene 1.650 kilómetros de longitud, nace en Bolivia y atraviesa toda la región del Chaco, sirviendo de límite a la Argentina y el Paraguay, para desembocar en este último país, en las proximidades de Asunción.

Los recursos de esta rica cuenca están



H. Costanzo y Galo Plaza firman el convenio

escasamente aprovechados, a pesar de su potencial. Aunque la zona atravesada por el río sufre regularmente casi ocho meses de sequía anuales, las aguas no se aprovechan para riego. No existen tampoco obras hidroeléctricas y no se han construido obras que permitan regular las crecidas y la gran cantidad de sedimentos que deposita el río durante la temporada de las lluvias.

El BID en las reuniones internacionales

El Banco Interamericano de Desarrollo asiste regularmente, a través de funcionarios que concurren en carácter de invitados u observadores, a reuniones internacionales en las que se analizan problemas del desarrollo, se formulan diagnósticos o se trazan políticas. Estas son algunas de las reuniones celebradas recientemente, con indicación de los temas tratados y conclusiones o resoluciones adoptadas.

Asamblea de la OEA: Los principios y recomendaciones que se concretarán en la declaración de Tlaltemalco, el 26 de febrero del año en curso, y en el comunicado de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Washington los días 17 y 18 de abril, asignaron especial importancia al Cuarto Período Ordinario de Sesiones de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que tuvo lugar en Atlanta, Georgia, del 19 de abril al 1º de mayo.

La Asamblea aprobó, entre otras, las siguientes resoluciones:

- Apoyar a la Comisión Especial de Consulta y Negociación (CECON) para que otorgue máxima prioridad al establecimiento de la reglamentación para el sistema de consultas.
- Que los Estados miembros tomen especialmente en cuenta en sus relaciones económicas bilaterales, la situación de aquellos Estados miembros que se encuentran más afectados en sus balanzas de pagos, como consecuencia del aumento de los precios de materias primas básicas.
- Que la Secretaría General de la OEA, en colaboración con el IICA, la OSP y el BID y en consulta con las Naciones Unidas, realice un estudio sobre los problemas regionales que plantea la escasez de alimentos.

• Encomendar a la Comisión Especial encargada de Estudiar el Sistema Interamericano (CEESI), proponer medidas para su reestructuración.

• Recopilar los estudios que se lleven a cabo sobre la naturaleza y estructura jurídica de las empresas transnacionales que actúan en América Latina, sus características económicas, modalidades operativas y la incidencia de sus actividades en el proceso de desarrollo de los países de la región.

En representación del BID asistieron a esta reunión los señores Cecilio Morales, Gerente del Departamento de Desarrollo Económico y Social; Arnold Weiss, Asesor Jurídico y Carlos Alurralde, del Departamento Legal.

Reunión sobre Desarrollo de Mercados Financieros: celebrada en Ginebra los días 25 y 26 de abril de 1974, bajo los auspicios del Instituto Internacional de Bancos de Ahorro (ISBI) y la Corporación Financiera Internacional.

En representación del BID asistió el señor José Antonio Menéndez, Jefe de la Sección de Instituciones Financieras de Desarrollo, quien presentó a la Asamblea un documento titulado "La Contribución del BID al Desarrollo de Mercados Financieros en América Latina".

Los participantes de la reunión mostraron interés en conocer la forma en que el BID operaría los "petrodólares" que obtendría a través del anunciado Fondo Fiduciario Venezolano, especialmente en cuanto a las inversiones en el capital accionario de empresas y financiamiento de capital de trabajo y crédito a las exportaciones. Se expresó que la posición de liderazgo que mantiene el BID dentro

del sistema de la banca de fomento de la región, sería un factor importante para el éxito de las nuevas modalidades operativas, ya que las instituciones financieras de desarrollo de la región, por el conocimiento de primera mano que tienen de las necesidades de sus países, tendrían que desempeñar un papel importante en los nuevos esquemas operativos del BID.

Las otras instituciones participantes se refirieron, principalmente, a sus actividades relacionadas con el fortalecimiento institucional de los bancos de fomento, organismos que se consideran vitales para lograr el desarrollo de los mercados financieros, para lo cual tienen dichas actividades centralizadas en unidades administrativas de alto nivel jerárquico. En ese sentido, el Banco Asiático informó sobre los resultados de su reciente reorganización, durante la cual su División de Análisis Institucional y Financiero fue transformada en una oficina dedicada exclusivamente a la atención de los asuntos con los intermediarios financieros de la región asiática, asignándoseles a las otras divisiones sectoriales analistas financieros que complementarían la atención multidisciplinaria de los proyectos bajo su consideración.

Otro aspecto de interés consistió en el anuncio hecho por el representante del Consejo Mundial de Iglesias, informando sobre la decisión de establecer un Fondo de Desarrollo, que en la práctica actuaría como un banco de fomento. El señor Diogo de Gaspar, Secretario para Inversiones del Consejo Mundial de Iglesias, indicó en su exposición que aun cuando dicho Fondo pudiera operar directamente con algunos de los países, se pensaba utilizar el sistema operativo seguido por el Vaticano y el BID a través del "Fondo Populorum Progressio" utilizando para ello a los organismos regionales de financiamiento.

Opciones latinoamericanas frente a la crisis mundial de energía

El grado de desarrollo económico de un país y su consumo de energía están estrechamente relacionados. En efecto, la contraparte física del PIB es la suma del consumo anual de energía. Sólo para ponerse al ritmo de las naciones más industrializadas, los países de América Latina tendrían que duplicar o triplicar sus insumos de energía por habitante.

Considerada en su conjunto, América Latina presenta una fuerte base de recursos energéticos, y aunque tomados los países individualmente, algunos enfrentarán problemas de energía a mediano plazo, las perspectivas a largo plazo de ampliar el consumo de energía per cápita son excelentes.

Los combustibles renovables de origen vegetal, el trabajo del hombre y de los animales, los combustibles de origen fósil, la energía hidroeléctrica y, en menor grado, la energía solar y la geotérmica, son las fuentes que se utilizan en la región. Aproximadamente las dos terceras partes de los países de América Latina tienen déficit total de energía, es decir, deben importar una parte de la energía que requieren, y una tercera parte tiene superávit.

En su conjunto, el petróleo proporciona el 65 por ciento de la energía comercial, el gas natural el 16, la fuerza hidroeléctrica el 14 y los combustibles sólidos el 5 por ciento. Entre las grandes regiones del mundo, América Latina es la que en mayor grado depende del petróleo (80,8 por ciento).

El esquema del consumo relativo de diversas fuentes de energía en la región indica que en los países que están en los 400 dólares del PIB per cápita o por debajo de esa cifra, el principal contribuyente energético son los residuos agrícolas, seguidos por el petróleo. En aquellos que superan ese nivel, es el petróleo, seguido por los residuos agrícolas o la energía hidroeléctrica.

Cerca de la mitad de los países latinoamericanos, incluyendo la mayoría de los países grandes, producen petróleo. Sin embargo, sólo Venezuela, Ecuador, Trinidad y Tobago, Colombia y Bolivia cuentan con un superávit exportable.

En el abastecimiento neto de petróleo a otras regiones del mundo, sólo el Cercano Oriente y África superan a América Latina. Los tres productores principales de petróleo en la región son, en orden descendente, Venezuela, México y Argentina, seguidos por Ecuador, Colombia, Brasil, y Trinidad y Tobago.

Los mejores cálculos sobre recursos petroleros han sido hechos por compañías que han estado realizando exploraciones en numerosos países durante muchos años. Se ha dado la cifra de 217.000 millones de toneladas métricas para los recursos recuperables de petróleo en el mundo. Evidentemente, esta cifra da lugar a un amplio margen de error. Si la demanda mundial se incrementa acumulativamente en un 5 por ciento, la cantidad mencionada se agotaría alrededor del año 2008. Aun cuando ésta es una mera especulación, indica el peligro próximo de que el petróleo se agote.

Con excepción de Venezuela, Ecuador, Colombia, Trinidad y Tobago, y Bolivia, todos los demás países latinoamericanos sufren un déficit neto de petróleo.

El déficit más grande (cerca de 124 millones de barriles) corresponde a Brasil, seguido por Cuba (unos 44 millones de

Bernardo F. Grossling, autor de este artículo, es investigador geofísico y fue asesor técnico del Banco Interamericano de Desarrollo entre 1960 y 1964.



barriles). El faltante de los países latinoamericanos deficitarios se acerca a los 305 millones de barriles y los excedentes de los países con superávit ascienden a unos 893 millones. Los precios F.O.B. de los crudos del Cercano Oriente aumentaron de alrededor de 2,20 dólares en enero de 1973 a cerca de 7,65 dólares por barril. De esta manera, el costo efectivo por barril de crudo incluyendo impuestos de consumo subió de un nivel de 5,70-8,90 dólares a 14,85-23,15 dólares por barril. Con estos drásticos incrementos el superávit de la balanza de pagos en Latinoamérica puede ahora calcularse en unos 6.510 millones de dólares, pero el déficit de los países con escasez de petróleo ascenderá de 923 millones a cerca de 2.576 millones de dólares. El impacto total de los nuevos precios todavía no se ha sentido gracias a la existencia de compromisos de compra pactados con anterioridad.

Un elemento de confusión en la evaluación del problema energético mundial es la manera de determinar la magnitud de los recursos petrolíferos por descubrirse.

Los datos publicados sobre América Latina son insuficientes y se han subestimado considerablemente sus recursos energéticos potenciales. La amplitud de la base de los recursos energéticos latinoamericanos puede ser evaluada en relación con la de Estados Unidos, sobre la cual se han publicado datos significativos. Las cifras de reservas comprobadas y publicadas para petróleo, gas, esquistos bituminosos, carbón y uranio, son apenas una pequeña fracción de las correspondientes a los Estados Unidos. La discrepancia es todavía mayor para los recursos identificados y para los no descubiertos.

En cuanto al petróleo, después de que las cuencas sedimentarias se han identificado, la estimación del potencial antes de perforar se hace sobre la base de factores geológicos. Con tal esquema básico podría justificarse para el potencial de la Argentina, una cifra de cerca de 200.000 millones de barriles de petróleo, que es cuatro veces más grande que la cifra publicada para los recursos recuperables de petróleo en el subsuelo continental atlántico de los Estados Unidos.

Para el carbón, la cifra publicada es de 20.000 millones de toneladas para los recursos identificados y 10.000 millones de toneladas para los no descubiertos, lo que me parece que igualmente subestima el potencial latinoamericano. Podemos presumir con fundamento que los recursos básicos de energía de América Latina son el doble de los de Estados Unidos.

Para América Latina, las opciones inmediatas en el campo energético son las siguientes: expansión hidroeléctrica, importación de hidroelectricidad, producción de carbón, explotación de recursos petroleros mediterráneos y marinos, y aprovechamiento de recursos geotérmicos y de energía nuclear. En la escala media las opciones son: licuefacción y gasificación de carbón, esquistos bituminosos, arenas bituminosas, energía solar y energía nuclear. Algunos países (Brasil, Chile, Argentina, México, Venezuela) tienen una amplia variedad de opciones; en otros las variantes son más limitadas ya sea por la base de los recursos, por el estado de desarrollo económico o por el tamaño del país. Las principales alternativas parecen ser el desarrollo de recursos petroleros terrestres (Bolivia, Perú, Colombia), desarrollo de recursos petroleros submarinos (Argentina y países del Caribe), licuefacción de carbón (Chile y Colombia), gasificación de carbón (también Chile y Colombia), esquistos bituminosos (Brasil), y arenas bituminosas (Venezuela y Colombia).

América Latina en 1973: Más exportaciones, reservas monetarias y capitales externos

(De la pág. 1)

9 por ciento y tan altos como 11,3 y 10,4 por ciento en 1971 y 1972, respectivamente.

Otros países también registraron tasas de crecimiento económico relativamente altas, por encima de los promedios regionales. Entre éstos cabe destacar las experiencias de Colombia, con incrementos de 6,7 y 7,1 por ciento en 1970 y 1972; Ecuador, que en 1970-72 creció a razón de 9,6 por ciento en comparación con 4,9 por ciento en 1961-70; México, que ha logrado mantener en forma sostenida una de las tasas de crecimiento económico más aceleradas de la región, de 7 por ciento en 1961-70 y en 1972; Panamá, que registra una evolución muy satisfactoria: 8 por ciento en 1961-70, 8,7 en 1971 y 7,5 por ciento en 1972; y República Dominicana, que a partir de 1969 creció a la tasa anual promedio de 11,2 por ciento.

Modernización de la producción

El estudio advierte que el crecimiento económico relativamente más rápido observado en América Latina en el transcurso de los últimos seis años, tiene su origen principalmente en factores económicos de orden interno, complementados con el concurso de una mayor entrada de capitales externos.

La inversión interna bruta registró una tasa media de crecimiento anual de 7,8 por ciento en 1968-72, en comparación con un incremento medio de 4,4 por ciento en el período 1961-67. Paralelamente al proceso de ampliación de la capacidad física de producción añade el informe los países latinoamericanos efectuaron significativos avances en sus mecanismos institucionales de formulación y aplicación de planes de inversión y de la administración de la política económica general. Asimismo, el mejoramiento en los niveles educacionales y los avances efectuados en la preparación de cuadros técnicos y fuerza de trabajo especializada, ayudaron a la adopción de técnicas de producción modernas en las ramas de actividad económica más dinámicas de la región: el sector de manufacturas y el de producción de energía eléctrica.

Dinamismo industrial

Los sectores de electricidad, manufacturas y construcción registraron tasas de crecimiento de la producción más elevadas que el producto total, haciéndose

más ostensible esa diferencia en la segunda mitad de la década de los sesenta y en los tres primeros años de la década actual.

En la evolución ascendente del sector manufacturero en el período 1968-72 se destacaron, por su mayor dinamismo, las industrias correspondientes a productos metálicos, maquinarias y equipos, con una tasa media de incremento anual de la producción igual a 12,6 por ciento; fabricación de productos minerales no metálicos, con una tasa de expansión de 10,2 por ciento por año; y la producción de sustancias químicas y de las industrias metálicas básicas, que aumentó a razón de 9,3 por ciento.

El estudio del BID señala también que en los países latinoamericanos que aceleraron su crecimiento económico en los últimos cinco años por sobre la tasa

media de expansión económica regional, se agregó a los factores de orden interno el estímulo de un incremento y diversificación importante de las exportaciones, unido a una entrada neta de capitales externos a largo plazo, que facilitaron un crecimiento rápido de las importaciones y permitieron la formación de un monto creciente de reservas monetarias internacionales.

Junto con los incrementos en los volúmenes de producción, los países latinoamericanos han registrado cambios importantes en las estructuras de sus economías, que en sus rasgos generales se asemejan a los ocurridos en el proceso histórico de crecimiento económico de los países actualmente desarrollados. La agricultura y la minería disminuyeron su aporte al producto interno bruto de América Latina de 23,3 por ciento en 1960-62 a 18,2 por ciento en 1970-72. En el transcurso del mismo período aumentó significativamente la contribución de las manufacturas, de 22 a 26 por ciento, y la cuota de la producción de electricidad, gas y agua prácticamente duplicó.

Estancamiento del agro

En contraste con la evolución dinámica de la producción de manufacturas y de energía eléctrica, señala el informe, el sector agropecuario latinoamericano continuó registrando un ritmo de expansión económica relativamente lento y declinante: 3,7 por ciento en 1961-65; 2,4 por ciento en 1966-70 y 2,8 por ciento en 1971-72. "Como consecuencia del estancamiento registrado por ese sector -se expresa- la producción agropecuaria por habitante en América Latina ha declinado en el transcurso de los últimos siete años a una tasa promedio de alrededor de 0,3 por ciento anual. Entre las connotaciones más graves del estancamiento agropecuario latinoamericano se destacan su incapacidad para retener en forma productiva el aumento de la fuerza de trabajo rural y para transferir al sector urbano las cantidades de alimentos necesarias para satisfacer la creciente demanda de una población que aumenta rápidamente. Los efectos de esta insuficiencia se traducen en desempleo y marginalidad urbana, así como en un foco importante del proceso inflacionario".

Reflejando en parte tendencias inflacionarias de ámbito mundial, en 1972 los

Así es América Latina

Estadísticas seleccionadas del conjunto de 22 países latinoamericanos miembros del BID (Año 1972)

Población: 276,7 millones de habitantes;

PIB (dólares de 1970): 163.500 millones;

Producto por persona (dólares 1970): 591;

Fuerza laboral: 84,2 millones de personas;

Producto interno por sector (porcentaje):

Agro: 14,4 por ciento;

Industria, minería, construcción y energía eléctrica: 35,2 por ciento;

Otros: 50,4 por ciento;

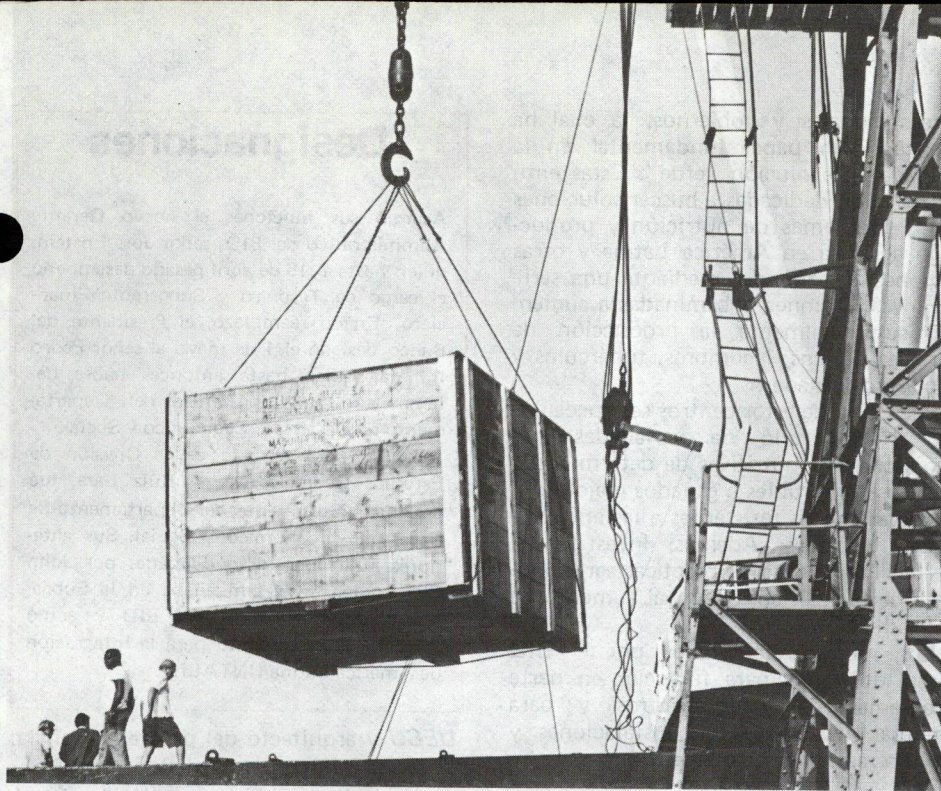
Recaudaciones de los gobiernos centrales (en dólares corrientes): 19.800 millones;

Gastos totales de los gobiernos centrales (en dólares corrientes): 23.100 millones;

Exportación de mercancías: 18.000 millones;

Importación de mercancías: 17.800 millones;

Reservas monetarias internacionales (a fines de octubre de 1973): 14.000 millones.



Reflejando una transformación positiva de la economía regional, las exportaciones manufactureras latinoamericanas crecieron con ritmo sostenido en lo que va de esta década. En cambio, la expansión del sector agropecuario fue lenta y condujo a una declinación de la producción por habitante, pese a que varios países del área (Colombia, República Dominicana, El Salvador, Costa Rica, Bolivia, Paraguay, Brasil, Honduras y Guatemala), registraron crecimientos anuales de entre el 4 y 5, 5 por ciento.



América Latina: Tasas de crecimiento del sector manufacturero, 1968-72, por grupos principales de industrias (Porcentajes)

Grupo	1968	1969	1970	1971	1972	1968-72	CIIU No.ª
Manufactura	8,5	8,6	7,9	8,5	7,9	8,3	3
Alimentos, bebidas y tabacos	3,3	6,4	6,7	2,8	5,4	4,9	31
Textiles	7,6	3,9	6,1	10,0	7,1	6,9	321
Vestuario, cueros y calzado	6,8	1,4	6,3	7,9	6,1	5,7	322-324
Madera	2,7	9,5	6,3	6,7	6,9	6,4	33
Papel	10,3	6,5	8,1	8,1	1,2	6,8	34
Productos químicos	9,1	10,4	10,1	9,1	7,9	9,3	35
Minerales no metálicos	11,6	5,6	13,8	11,6	8,8	10,2	36
Metales básicos	12,4	10,3	4,4	11,4	8,1	9,3	37
Productos metálicos, maquinaria, aparatos electro-domésticos	13,8	15,2	10,0	11,0	12,9	12,6	38

ª CIIU: Clasificación Industrial Internacional Uniforme.

Fuente: Calculado con base en datos de la publicación de las Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, agosto de 1973.

precios de los bienes y servicios para el consumo en América Latina registraron un alza de 23 por ciento en promedio, índice que refleja un retroceso con respecto al período 1966-71 en el cual los incrementos anuales de precios fueron en promedio del orden de 15 por ciento. En 1973, de acuerdo con estadísticas provisionales, se estima que la tasa de inflación sobrepasó el nivel de 30 por ciento.

El informe advierte que las actuales condiciones económicas internacionales, particularmente las que se derivan de los altos precios del petróleo y de la inflación mundial, causarán un fuerte impacto en muchos de los países del área durante 1974. Con las excepciones de Venezuela, Ecuador, Bolivia, y Trinidad y Tobago, los países de la región son importadores netos de petróleo, aunque Colombia, uno de los 18 restantes, es prácticamente autosuficiente.

Aumento de las reservas

El estudio consigna, igualmente, que el valor de las exportaciones de la América Latina registró en tiempos recientes un considerable aumento, pasando de 11.000 millones de dólares en 1968 a una cifra estimada de 25.000 millones de dólares en 1973. Esto se ha debido a que los productos básicos de la región se han beneficiado con las alzas de precios operadas en el mercado mundial a partir de 1972.

Como resultado de lo anterior, la cuenta comercial de la balanza de pagos latinoamericana pasó de un déficit de 195 millones de dólares en 1971 a un superávit de 271 millones de dólares en 1972, el cual se estima que aumentó en 1973. Tomando en cuenta los flujos de capital a corto y largo plazo, el informe señala que la América Latina ha registrado aumentos sin precedentes en las reservas monetarias internacionales durante los últimos dos años, pasando de 6.500 millones de dólares en 1971, a casi 14.000 millones de dólares en octubre de 1973.

El libro consta de dos partes: un análisis de las tendencias regionales y un análisis de la evolución de cada uno de los 22 países latinoamericanos considerados en el informe. En la parte final se incluyen 39 cuadros estadísticos con los indicadores económicos y sociales más importantes de la región. Ha sido publicado en español e inglés y puede solicitarse escribiendo a: Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina de Información. 808 17th Street, N.W. Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.

Asistencia técnica del BID al agro

Dos millones de dólares, en forma de cooperación técnica no reembolsable, fueron concedidos por el BID en mayo pasado a tres centros internacionales de investigación agrícola situados en América Latina, para ayudarlos en la ejecución de programas encaminados a aumentar la producción mundial de alimentos.

Los organismos favorecidos fueron el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), que recibió el equivalente de 750.000 dólares; el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), al que se concedieron un millón de dólares, y el Centro Internacional de la Papa (CIP), que recibió el equivalente de 250.000 dólares.

Los tres forman parte de una red mundial que funciona bajo el patrocinio de fundaciones privadas, organizaciones

internacionales y gobiernos, la cual ha realizado un papel fundamental en la llamada "Revolución verde". Estas entidades están dedicadas a buscar soluciones a los problemas de nutrición y producción agrícola en América Latina y otras regiones del mundo, mediante una serie de investigaciones encaminadas a aumentar sustancialmente la producción de cereales básicos, legumbres, tubérculos y productos ganaderos.

Cada uno de estos centros se especializa en el desarrollo de variedades más productivas y nutritivas de determinados cultivos comestibles o ganados mejorados, y de variedades resistentes a las enfermedades y plagas. Además, investigan el perfeccionamiento de prácticas agronómicas que puedan contribuir al aumento de la producción.

Los recursos facilitados por el BID serán utilizados para financiar en parte programas de estos centros y para efectuar inversiones en instalaciones y equipo requeridos por esos trabajos.

Educación: La "Universidad sin muros" puede ampliar las oportunidades

Representantes de la Unión Experimental para Facultades y Universidades de los Estados Unidos (UECU) y de la Universidad sin Muros se reunieron con funcionarios del Banco Interamericano el 16 de mayo pasado, para estudiar la posibilidad de utilizar en los países latinoamericanos miembros del Banco, una adaptación de los métodos de enseñanza de la Universidad sin Muros, que forman parte de un innovador programa académico utilizado actualmente en los Estados Unidos. La reunión se celebró en la sede del Banco en Washington.

La UECU es una asociación de 30 facultades y universidades estadounidenses que tiene por objeto estimular la investigación y la experimentación en el campo de la educación superior. La Universidad sin Muros consiste en un nuevo tipo de programa de enseñanza que ofrece la posibilidad de obtener una

educación de nivel universitario a través de un plan de estudios más flexible y accesible para estudiantes de entre 16 y 60 años de edad o más.

La reunión reafirmó el interés del Banco en continuar prestando apoyo al estudio de nuevos sistemas de educación superior. En 1973, por ejemplo, el BID contribuyó al financiamiento del programa de "apertura" académica en la Universidad Simón Bolívar, en Venezuela, como parte de un préstamo para desarrollo institucional.

El concepto de "apertura" académica consiste en la adjudicación de títulos universitarios sobre la base de estudios realizados fuera del recinto de la universidad y la aprobación de exámenes de competencia, antes que en el trabajo en clase. Además, se utilizan intensamente ciertos medios didácticos como el cine, la televisión y las grabaciones magnetofónicas.

El programa de la Universidad sin Muros pone énfasis en la aplicación de un plan de estudios flexible, la combinación del estudio con el trabajo, el libre intercambio de estudiantes entre las instituciones participantes y el desarrollo de una nueva tecnología en la enseñanza.

El Dr. Samuel Baskin, presidente de la

Baskin (Izquierda) y miembros de la UECU en el BID: "En América Latina, un programa como el de la Universidad sin muros podría ampliar la disponibilidad de profesionales más rápidamente que los sistemas tradicionales".

Designaciones

Asumió sus funciones el nuevo Gerente Administrativo del BID, señor José Epstein, quien hasta el 15 de abril pasado desempeñó el cargo de Tesorero y Subgerente Financiero. En su reemplazo, el Presidente del Banco designó el 1º de mayo al señor Pedro Irañeta, quien hasta entonces había desempeñado la Subgerencia del Departamento de Desarrollo Económico y Social.

Por su parte el jefe de la División de Estudios Generales, Jorge Ruiz Lara, fue designado Subgerente del Departamento de Desarrollo Económico y Social. Sus anteriores funciones serán ocupadas por John Elac, quien se desempeñaba en la Subgerencia de Integración del BID y actuó también en el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL).

UECU y arquitecto del programa, señala: "La idea de la Universidad sin Muros nació de la necesidad urgente de experimentar con nuevas formas de educación superior. El tipo de aprendizaje individual que propugna el programa podría adaptarse fácilmente para satisfacer las necesidades de los estudiantes en muchos otros países".

El programa de la Universidad sin Muros consiste en lo siguiente: Un estudiante se matricula en una de las 30 facultades o universidades participantes, pero su actividad académica no se limita a una sola institución. Puede estudiar en otras universidades, en su casa, en el trabajo, en instituciones independientes, y mediante experiencias prácticas, viajes o empleos en el exterior. Además, puede hacerlo en el tiempo que desee, tomando más o menos de los cuatro años que normalmente se requieren para adquirir competencia en un determinado campo y obtener un título.

En consulta con un tutor universitario, el estudiante planifica su propia carrera académica, conforme a sus necesidades y objetivos personales, y sobre esa base, formula un plan de estudios individual. El tutor puede ser un miembro permanente del programa de la Universidad sin Muros, un profesor de la institución patrocinante o un profesor "asociado" es decir, como lo define Baskin, un profesional o persona con conocimientos especializados que trabaje fuera del ambiente académico, pero en el campo de especialización seleccionado por el estudiante.

Al destacar el elevado nivel académico exigido por la Universidad sin Muros, el Dr. Baskin expresa: "Este programa generalmente exige más dedicación de parte del estudiante que el sistema académico convencional e impersonal".



Préstamos del BID: 40 millones de dólares para Bolivia y Guatemala

El Banco Interamericano de Desarrollo aprobó, en el mes de mayo, dos importantes operaciones crediticias por un total de 40 millones de dólares, que beneficiarán a Bolivia y Guatemala. El siguiente es un detalle de esas operaciones:

Bolivia: Un préstamo por el equivalente de 35 millones de dólares, fue concedido por el Banco a Bolivia el 30 de mayo pasado, para cooperar en la construcción de una carretera que unirá la ciudad de Oruro, en el altiplano boliviano, con el valle de Cochabamba y las tierras agrícolas bajas del oriente del país.

Los recursos permitirán al Servicio Nacional de Caminos financiar la construcción de cuatro tramos de carretera de doble vía, con una extensión total de 105 kilómetros, entre las localidades de Quillacollo y Confital.

El proyecto, al cual el gobierno

boliviano ha asignado la más alta prioridad, tendrá un costo de 43,5 millones de dólares, de los cuales el préstamo del BID financiará un 80,4 por ciento. El 19,6 por ciento restante consistirá en recursos aportados por fuentes locales.

Esta carretera está destinada a reemplazar a un camino de tierra y grava que se encuentra en condiciones precarias. En una segunda etapa, el Servicio Nacional de Caminos reconstruirá un tramo adicional de 50,4 kilómetros de longitud, que une a Confital con Caihuasi. La construcción de esta vía, que forma parte del Sistema Interamericano de Carreteras, reducirá el alto costo de mantenimiento del camino y descongestionará el tráfico, en especial en el transitado sector entre Parotani y Kilómetro 94,7.

Guatemala: El 9 de mayo, el BID concedió a este país un préstamo por el

equivalente de 5 millones de dólares, para cooperar en la construcción y mejoramiento de sistemas de agua potable y alcantarillado en 21 localidades urbanas de Guatemala, con una población de más de 200.000 habitantes.

El programa tendrá un costo total de 6,3 millones de dólares, de los cuales un 20,6 por ciento será cubierto con aportes locales. Las obras incluyen la construcción o ampliación de 14 acueductos y siete sistemas de alcantarillado y los proyectos fueron seleccionados por el Instituto de Fomento Municipal de Guatemala, entidad ejecutora del proyecto, teniendo en cuenta la urgencia de las necesidades, el grado de concentración de viviendas, las disponibilidades de agua y la existencia de las instalaciones básicas de infraestructura. Los sistemas fueron diseñados para atender la demanda de agua de esas poblaciones hasta aproximadamente 1993, cuando la población de esos 21 municipios habrá alcanzado, en conjunto, los 385.000 habitantes.

Licitaciones en América Latina

Los países miembros del BID han efectuado en días recientes, diversos llamados a licitación para la provisión de bienes y servicios cuya adquisición se efectuará, en algunos casos, con recursos suministrados por el Banco. A continuación se incluyen los datos esenciales de algunos de esos llamados:

Colombia: La *Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá* hizo conocer el llamado a licitación pública internacional PV-74-25 (IDB-4) para el diseño, fabricación y suministro de 35 vehículos de transporte, construcción y mantenimiento, de acuerdo con el siguiente detalle: 20 jeeps; 4 camionetas de doble transmisión; 5 pick-ups de doble transmisión; 3 volquetas y 3 vehículos grúa. Los pliegos de condiciones podrán examinarse en el edificio de la Empresa, Calle 13 No. 37-35, Oficina 224. Los proponentes interesados podrán adquirirlos mediante el pago de \$1.000,00 (colombianos) no reembolsables, por la primera copia y \$500,00 por cada copia adicional. Las propuestas acompañadas de la Garantía de Seriedad de la oferta por el 5% de su valor y validez de 120 días, deberán entregarse en la Revisoría Fiscal de la Empresa, Calle 13 No. 37-35, Oficina 216, a más tardar el día 8 de julio de 1974, a las 2.30 pm, fecha y hora en la cual se abrirán públicamente. Los desembolsos por concepto del pago de los bienes adquiridos mediante esta licitación, se cubrirán con fondos de los Préstamos 238/OC-CO y 249/OC-CO del capital ordinario del Banco Interamericano de Desarrollo, y por lo tanto serán consideradas únicamente las pro-

puestas provenientes de fabricantes de países miembros del Banco, o de países en desarrollo miembros del Fondo Monetario Internacional, o de los países desarrollados que hayan sido declarados elegibles por el Banco para este fin.

México: La *Secretaría de Recursos Hidráulicos* convoca a empresas contratistas mexicanas y de países miembros del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Suiza que estén en posibilidad de llevar a efecto por Contrato las obras correspondientes a la Zona de Riego Barrote II, Estado de Veracruz, las cuales forman parte del Proyecto de Irrigación Río Pánuco "Pujal-Coy", Primera Etapa. El costo de los trabajos será cubierto con Fondos del Presupuesto Federal complementado con fondos provenientes de un préstamo otorgado para el efecto por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Los trabajos serán ejecutados al amparo del contrato que se adjudicará mediante concurso que se realizará durante el presente año. Los trabajos motivo de la presente convocatoria se detallan a continuación: Conceptos: excavación 18.460 M3; formación de bordos 90.400 M3; caminos 21.000 M3; canales revestidos 10.080 M3; excavación en drenes 300.000 M3. Estructuras de concreto: represas 56 pza.; puentes 18 pza.; tomas sublaterales 15 pza.; tomas granja 81 pza. El plazo para iniciar los trabajos contará a partir de la fecha de Recepción de Proposiciones correspondiente y no será mayor de 60 días calendario; los plazos de terminación de los trabajos contarán a partir de la fecha de adjudicación; en ningún caso

la terminación de los mismos será después del 30 de septiembre de 1975. Las empresas interesadas en la presente Convocatoria deberán registrarse en la Oficina de Registro e Información de la Contraloría de esta Secretaría, ubicada en el 7o. piso de Paseo de la Reforma No. 77 de esta Ciudad de México, contando con un plazo para dicho registro de 45 días a partir de la fecha de la presente Convocatoria, y deberán entregar copia de dicho registro en el Departamento de Contratos de la Dirección de Construcción de Irrigación y control de Rfo, Lafragua No. 4 - 4º piso, México, D. F. En caso de que la Empresa ya se encuentre registrada, sólo deberá acudir al Departamento de Contratos y entregar copia del mencionado registro. La Secretaría de Recursos Hidráulicos, tomando en cuenta los datos del Registro Unico de Contratistas de la Secretaría, y en su caso, los datos adicionales o aclaraciones que juzgara pertinente solicitar, hará una selección de las Empresas registradas que demuestren los siguientes requisitos a satisfacción: a) Que tengan antecedentes, capacidad técnica y experiencia en trabajos de tipo semejante a los que son motivo de esta Convocatoria; b) Que puedan disponer oportunamente del equipo adecuado y suficiente para efectuar los trabajos; c) Que su capacidad económica les permita llevarlos a cabo sin interrupciones o demoras. A las Empresas seleccionadas de acuerdo con lo anterior, la Secretaría les informará oportunamente la fecha a partir de la cual podrán pasar a INSCRIBIRSE con objeto de obtener la documentación (Especificaciones, planos y formas) para participar en el concurso correspondiente. México, D.F., a 30 de abril de 1974.

El INTAL: Impulso a la integración

(De la pág. 1)

tarea es particularmente intensa con relación a las entidades que operan en el ámbito latinoamericano: la ALALC, el Grupo Andino, el Mercado Común Centro Americano, la Comunidad del Caribe, el Tratado de la Cuenca del Plata, los bancos regionales de fomento, etc.

Las actividades del INTAL se financian con recursos provenientes de cuatro fuentes: fondos del presupuesto de cooperación técnica del BID; un aporte especial del Banco Central de la República Argentina, que incluye el uso del edificio donde está la sede del INTAL y una asignación en moneda local; aportes de los restantes países miembros del Banco, y una contribución del Fondo Fiduciario de Progreso Social, cuyos recursos, suministrados por los Estados Unidos, han sido confiados en administración al BID.

El programa de actividades del INTAL es ejecutado por un reducido grupo de técnicos -con quienes colaboran en forma temporal expertos en diferentes disciplinas- a cuyo frente se encuentra un Director, que es designado por el presidente del BID. Desde mediados del año anterior ejerce ese cargo el argentino Raúl Alberto Calvo. Un Consejo Consultivo formado por nueve personas de reconocida versación y experiencia en asuntos de integración, asesora en cuanto a orientación de la política del Instituto y a sus programas anuales de trabajo.

En una reciente entrevista periódica, Calvo definió al INTAL como una institución de servicio, la mayoría de cuyas actividades "tratan de dar respuestas concretas a problemas reales que plantean los organismos técnico-políticos de la integración, los organismos financieros subregionales o las entidades públicas o privadas de los países miembros del BID".

"Cuando el Instituto se embarca en estudios de tan largo aliento como el de los problemas jurídicos, institucionales y administrativos que plantea la constitución de empresas multinacionales, o cuando indaga acerca de las implicaciones del proceso de transferencia de tecnología en el Mercado Común Centro Americano o procura dilucidar los efectos de la inversión extranjera en el ámbito latinoamericano, está produciendo elementos de juicio para que los países puedan decidir, con mayor racionalidad, una política más eficaz en dichos campos", expresa el Director del INTAL.

Sirviendo a esa orientación, el Instituto trazó para este año un programa de actividades elaborado con criterio selectivo, dentro de determinadas líneas fundamentales abonadas por la experiencia de años anteriores, pero que toman en cuenta principalmente las necesidades presentes de los países. Así, la ALALC tendrá a su disposición -entre otros- un estudio sobre aspectos legales de la asociación multinacional de empresas; un trabajo sobre los problemas específicos que enfrentan los países de menor desarrollo, y un informe sobre los problemas de transporte de los países mediterráneos. A su vez la Junta del Acuerdo de Cartagena (Grupo Andino)



En el Consejo Consultivo del INTAL, Antonio Ortiz Mena, Rubens Vaz da Costa y A. Calvo.

recibirá asistencia técnica acerca de la racionalización industrial del área, así como sobre los aspectos legales de la integración, sobre el desarrollo del turismo, integración cultural dentro del marco del convenio Andrés Bello que orienta esa área del desarrollo subregional, y sobre el movimiento de mano de obra profesional en los cinco países.

Asimismo, el programa de cooperación con el Mercado Común Centro Americano incluye trabajos tales como una investigación sobre los aspectos legales e institucionales de la reestructuración del citado mercado común; un estudio sobre la transferencia de tecnología dentro de los cinco países que lo forman, y asesoría acerca de la tarifa comercial externa del área. La Comunidad del Caribe, por su parte, recibirá del INTAL asesoramiento sobre capacitación profesional, formulación y evaluación de proyectos de integración, transporte, formación de empresas multinacionales, etc.

La colaboración con universidades y otros centros académicos de América Latina ocupará una vez más un lugar prominente en las actividades del Instituto. Para destinatarios de ese sector se

harán investigaciones sobre aspectos legales e institucionales de la integración; distribución de costos y beneficios derivados de la misma, adecuación de la organización institucional de los países para el manejo de los asuntos de integración; efectos sociales de la integración, y análisis y evaluación del proceso latinoamericano en ese campo hasta el presente.

La tarea de capacitación que ha tomado a su cargo el INTAL se traducirá en cursos especializados, seminarios, mesas redondas y conferencias, los que se celebrarán en varios países miembros. Un ejemplo de la labor que viene cumpliendo el Instituto para vincularse en forma más efectiva con los países latinoamericanos, a la vez que para descentralizar sus actividades, es el convenio suscrito a fines de 1973 con el gobierno venezolano, en virtud del cual Venezuela y el INTAL patrocinarán un programa de altos estudios en administración de proyectos de integración, el primero en su género en el continente. Tendrá cuatro años de duración y su ejecución fue confiada al Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), con sede en Caracas, que otorgará el título de "Master" en Integración.

Esta vasta labor está complementada por una tarea sin duda significativa en el campo editorial. En forma regular, INTAL edita el *Boletín de la Integración*, publicación mensual que ya ingresó en su noveno año de vida; *The Latin American Integration*, versión compendiada del Boletín, de aparición bimestral; *Derecho de la Integración* y *Revista de la Integración*, publicaciones cuatrimestrales que llevan ya también varios años de aparición regular, y recientemente inició la publicación del *Boletín de Información Legal*, que ofrece mensualmente una versión resumida de las principales disposiciones legales sancionadas por los países latinoamericanos. El Instituto publica igualmente un informe anual sobre los avances y problemas registrados en el proceso de integración regional. Estas publicaciones pueden solicitarse al INTAL, Cerrito 264, Buenos Aires, República Argentina.

Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo, editada en español e inglés. Jefe de Información: Carlos D. Conde. Editor: Carlos M. Hirsch. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no deben necesariamente representar opiniones de la institución. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. Estados Unidos de América.